

# Plagio cibernético: Situación y detección

*María del R. Medina Díaz, Ph.D*

Catedrática

Universidad de Puerto Rico

medinamaria91@gmail.com

*Ada L. Verdejo Carrión, Ed.D*

Catedrática

Universidad de Puerto Rico

adaverdejo@yahoo.com

## RESUMEN

El desarrollo de la Internet ha facilitado el plagio de trabajos escritos u otras obras. Hoy día, acceder, copiar y apropiarse de pedazos de textos o trabajos completos es una labor fácil y al alcance del estudiantado de las distintas instituciones educativas. Este artículo describe brevemente el estado de la situación del plagio en su modalidad cibernética, denominado plagio cibernético, y algunas de las estrategias de detección.

**Palabras clave:** deshonestidad académica, integridad académica, plagio, plagio cibernético

## ABSTRACT

The development of the Internet has facilitated plagiarism of written and other types of work and expressions. To copy and paste pieces of text from one source and to download a whole work are easy tasks for most students. This article describes shortly the state of the art regarding cyberplagiarism and some detection strategies.

**Keywords:** academic dishonesty, academic integrity, cyberplagiarism, plagiarism

**E**l uso de las tecnologías de computadoras y la Internet facilita sobremanera la búsqueda rápida y libre de costo de información en múltiples fuentes. Del mismo modo, promueve

la proliferación de actos de deshonestidad académica, particularmente el plagio. El *Diccionario de la Lengua Española* (DRAE), de la Real Academia Española, define *plagio* como “copiar en lo sustancial obras ajenas, dándolas como propias” (DRAE, 2001). Para nosotras, el plagio también incluye una gama de acciones que incluyen: (a) copiar, robar o comprar ideas, palabras, obras, documentos o trabajos de otras personas, presentándolos como propios, y (b) apropiarse o copiar palabras, textos, fragmentos u obras de otra persona, haciéndoles cambios superficiales o leves y sin dar el crédito de su autoría. Además, se considera el autoplagio o la replicación como una presentación nueva u original de un texto que se ha escrito antes, o un conjunto de datos publicados o entregados previamente.

El plagio cibernético, o ciberplagio, conlleva copiar, adaptar o apropiarse de ideas, palabras, fragmentos de textos, trabajos completos, presentaciones y obras por vía de las tecnologías de información y comunicación disponibles en el mundo cibernético o la Internet (*Wide World Web*), sin atribución apropiada a la autora<sup>1</sup> o fuente de origen. Además, incluye comprar o descargar (*download*, en inglés) un trabajo escrito, completo o en parte, haciéndolo pasar como propio. El mundo cibernético provee acceso a tres tipos de espacios que contienen: (a) páginas con notas de conferencias y resúmenes de libros (e.g., [www.sparknotes.com](http://www.sparknotes.com), [www.novelguide.com](http://www.novelguide.com)), (b) lugares con servicios editoriales y creación de documentos (e.g., [www.cyberedit.com](http://www.cyberedit.com), [www.termpapers.com](http://www.termpapers.com)), y (c) trabajos escritos y ensayos. Estos últimos son el foco de nuestra atención para incurrir en los actos asociados al plagio de adquirir o comprar trabajos escritos y copiar o apropiarse (“cortar y pegar”) de un trabajo entero o partes de uno, que se encuentran en los espacios cibernéticos<sup>2</sup>.

El plagio cibernético tiene antecedentes en una modalidad más antigua: la compra de los trabajos hechos por encargo. Por ejemplo, 20% de 791 estudiantes de bachillerato de la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras (UPR-RP), admitió que había entregado un trabajo hecho por otra persona, y 40% indicó que había observado, en dos o más veces, a otros estudiantes pagando a una persona para que les escribiera un trabajo (Medina Díaz & Verdejo Carrión, 2005). Asimismo, 46% observó a otros estudiantes entregar trabajos hechos por otras personas, en al menos dos ocasiones.

En un artículo publicado en *The Chronicle of Higher Education*, Dante (2010) relata parte de su vida como escritor fantasma, o mercenario, para una de las compañías dedicadas a la venta de trabajos académicos. Cuenta que escribe, en un año, aproximadamente 5,000 páginas de diferentes temas (incluyendo integridad académica) para clientela universitaria<sup>3</sup>. Indica haber redactado varias tesis de maestría y una disertación doctoral en Sociología, además de haber suplantando estudiantes matriculados en cursos en línea. Todos estos trabajos conllevan un pago distinto, dependiendo de la cantidad de páginas y el tiempo que tome realizarlos. Por ejemplo, el costo de una tesis de maestría en Administración de Empresas podría ser de \$ 2,000, del cual él obtiene la mitad. Su proceso de escribir una tesis, por ejemplo, consiste en bosquejar las secciones; buscar en sitios cibernéticos, como *Google*, *Amazon* y *Wikipedia*, y tomar el material pertinente, con las debidas referencias.

Martin (1994) también nos recuerda que el uso y la contratación de escritoras fantasmas se acostumbra en los círculos periodísticos, políticos, gubernamentales y corporativos. Por ejemplo, los políticos recurren a discursos escritos por otras personas. También, funcionarios de alto nivel en el gobierno o en corporaciones pueden depender de sus subalternas para la redacción de informes, cartas y otros documentos, de los cuales se adscriben la autoría. En un sentido estricto, según Martin (1994, p. 5), estas prácticas representan un “plagio institucionalizado”, que es aceptado y condonado. De igual forma, se podría extender el paralelismo a la academia, cuando estudiantes escriben o investigan por una profesora, o la profesora que se apropia de las ideas y los trabajos escritos de sus estudiantes.

### ■ Adquirir o comprar trabajos escritos

Acceder por medio de la Internet a diversos documentos y medios presenta una oportunidad de adquirirlos, alterarlos y copiarlos. Mediante meta-buscadorees (*meta-engines*, en inglés) como *Yahoo* ([www.yahoo.com](http://www.yahoo.com)), *AltaVista* ([www.altavista.com](http://www.altavista.com)), *Google* ([www.google.com](http://www.google.com)) y *Metacrawler* ([www.metacrawler.com](http://www.metacrawler.com)), entre otros, es posible localizar trabajos escritos relacionados con un tema, en diferentes espacios cibernéticos, con o sin costo. Solo se necesita una computadora, acceder a la Internet y una impresora.

Estas oportunidades pueden estar motivadas por la creencia de que copiarse de la Internet no constituye plagio, que no es un asunto serio o importante y que, de todos modos, la probabilidad de ser descubierto es baja (Medina Díaz & Verdejo Carrión, 2005).

Existen centenares de bancos o fábricas de trabajos escritos en el mundo cibernético (conocidos como *paper mills*, en inglés), con un extenso inventario (entre 20,000 y 150,000 ejemplares) de ensayos de diversos temas, preparados por estudiantes y profesionales. Además, la mayoría de estos bancos provee información general de la preparación académica de las personas que componen los trabajos. Algunos tienen el servicio de “donantes”, el cual permite que estudiantes puedan vender o intercambiar sus escritos.

Desde finales de la década de 1990, Hickman (1998) y Busweller (1999) comentaron sobre la disponibilidad en la Internet de estos espacios con trabajos escritos (*term papers*) y asignaciones para el estudiantado de escuela superior y universitario. Atkins y Nelson (2001) identificaron cerca de 200 espacios o portales cibernéticos disponibles con monografías y otros trabajos similares. Seis años después, Sureda, Comas y Mut (2007) localizaron 521 portales, creados, en su mayoría, en el año 2004 en los Estados Unidos de América. Aplicaron el índice *PageRank* para determinar la relevancia y el alcance de estos portales; de ellos sobresalieron con las puntuaciones más altas (seis de un máximo de diez): *EssayEdge*<sup>4</sup> ([www.essayedge.com](http://www.essayedge.com)), *EssayLib* ([www.essaylib.com](http://www.essaylib.com)) y *OppaPers* ([www.oppapers.com](http://www.oppapers.com)). Además, advirtieron la incursión de compañías asiáticas en este mercado con precios más bajos y con trabajos de inferior calidad que las demás.

La Tabla 1 muestra las direcciones electrónicas de 30 espacios cibernéticos que visitamos<sup>5</sup>. Cada uno de estos tiene una ventanilla donde se escribe el tema de interés, y de inmediato, indican el título de los trabajos disponibles. Por lo general, incluyen una breve descripción del trabajo, la cantidad de páginas y si contiene o no una bibliografía. En varios de estos espacios se pueden recuperar, gratis, algunos trabajos, sin necesidad de membresía o ser usuaria registrada de la compañía<sup>6</sup>. Sin embargo, la mayoría solicita un pago por el acceso, por una membresía anual o según la necesidad del usuario (e.g., \$14.95<sup>7</sup> en *Cheathouse* y \$19.95 en *Megaessays* por un mes de acceso). Respecto al costo de los trabajos, los precios

Tabla 1

*Espacios cibernéticos con trabajos escritos*

Nombre del espacio cibernético	Dirección electrónica
<i>A-1 Essays</i>	<a href="http://www.a1essays.com">www.a1essays.com</a>
<i>Academic Term Papers</i>	<a href="http://www.academytermpapers.com">www.academytermpapers.com</a>
<i>Alipso</i>	<a href="http://www.alipso.com">www.alipso.com</a>
<i>*Anti Essays</i>	<a href="http://www.antiessays.com">www.antiessays.com</a>
<i>Cheap-research-papers</i>	<a href="http://www.cheap-research-papers.com">www.cheap-research-papers.com</a>
<i>*CyberEssays</i>	<a href="http://www.cyberessays.com">www.cyberessays.com</a>
<i>*Essay Depot</i>	<a href="http://www.essaydepot.com">www.essaydepot.com</a>
<i>Fast Papers</i>	<a href="http://www.fastpapers.com">www.fastpapers.com</a>
<i>Free Research Papers</i>	<a href="http://www.free-researchpapers.com">www.free-researchpapers.com</a>
<i>Megaessays</i>	<a href="http://www.megaessays.com">www.megaessays.com</a>
<i>Monografías</i>	<a href="http://www.monografias.com">www.monografias.com</a>
<i>*Net Essays</i>	<a href="http://www.netessays.net">www.netessays.net</a>
<i>Paper Store</i>	<a href="http://www.paperstore.com">www.paperstore.com</a>
<i>Paper Masters</i>	<a href="http://www.papermasters.com">www.papermasters.com</a>
<i>Papers Inn</i>	<a href="http://www.papersinn.com">www.papersinn.com</a>
<i>*Planet Papers</i>	<a href="http://www.planetpapers.com">www.planetpapers.com</a>
<i>PhD Dissertations</i>	<a href="http://www.phd-dissertations.com">www.phd-dissertations.com</a>
<i>Pink Monkey</i>	<a href="http://www.pinkmonkey.com">www.pinkmonkey.com</a>
<i>Rincón del Vago</i>	<a href="http://www.rincondelvago.com">www.rincondelvago.com</a>
<i>Real Papers</i>	<a href="http://www.realpapers.com">www.realpapers.com</a>
<i>Reportes Escolares</i>	<a href="http://www.reportesescolares.com">www.reportesescolares.com</a>
<i>Research Essays</i>	<a href="http://www.research-essays.com">www.research-essays.com</a>
<i>Research Papers Online</i>	<a href="http://www.ezwrite.com">www.ezwrite.com</a>
<i>*School Sucks</i>	<a href="http://www.schoolsucks.com">www.schoolsucks.com</a>
<i>Term Paper Specialist</i>	<a href="http://www.termpaperspecialist.com">www.termpaperspecialist.com</a>
<i>Term Papers 911</i>	<a href="http://www.termpapers911.com">www.termpapers911.com</a>
<i>Term Papers</i>	<a href="http://www.termpapers.com">www.termpapers.com</a>
<i>WriteWork</i>	<a href="http://www.writework.com">www.writework.com</a>
<i>4Term Papers</i>	<a href="http://4termpapers.com">http://4termpapers.com</a>
<i>123 Help me</i>	<a href="http://www.123helpme.com">www.123helpme.com</a>

\* Lugares con ensayos gratuitos.

flúctuan entre \$2 y \$10 por página, sin incluir el costo del envío<sup>8</sup>. También ofrecen trabajos hechos “a la medida” de la clientela, y los precios varían entre \$20 y \$35 por página. Típicamente, se solicita el área o tema de investigación, el tipo de informe (e.g., ensayo, reseña de libro, disertación), número de páginas, la cantidad de fichas bibliográficas requeridas, el formato o estilo del trabajo, los métodos de envío y de pago. Aunque la mayoría de los trabajos se escriben en inglés, se pueden traducir a otros idiomas por un costo adicional. Cabe señalar que, en estos, el plagio podría pasar desapercibido debido al proceso de traducción. Además, la mayoría de las compañías anuncian que el trabajo se somete a un programa detector de plagio para certificar la originalidad. Entre las restricciones mínimas para adquirirlos están: poseer una tarjeta de crédito para cargar el importe de la compra y la política de no devolverlos.

Conviene mencionar que, en algunos de los estados de los Estados Unidos de América (e.g. California, Colorado, Florida y Massachusetts), es ilegal la venta de trabajos académicos en los espacios cibernéticos (Standler, 2000). Por esta razón, las compañías o personas encargadas de estos recursos incluyen advertencias acerca del propósito de usarlos solamente para la investigación. Por ejemplo, la compañía *Megaessays* ([www.megaessays.com](http://www.megaessays.com)) contesta, a dos de las preguntas más frecuentes, lo siguiente: (a) “What I can use this paper for? All papers provided by *Megaessays.com* are for research and references purposes only.” y (b) “Can I turn in a paper is as my own? Absolutely not, turning someone else work as your own is unethical and against the law.” Estos mensajes proyectan la idea de que la compañía ofrece un servicio profesional de ventas, que no constituye ni apoya el plagio. De esta manera, salvan su responsabilidad ante la posibilidad de plagio de quienes compran sus trabajos. La pretensión de legitimidad de estos espacios cibernéticos se sostiene también incorporando mensajes a favor de la honestidad académica y programados detectores de plagio.

## ■ Copiar y pegar pedazos de textos

Copiar y pegar fragmentos o pedazos de un texto que se consigne en un recurso o espacio cibernético es uno de los comportamientos asociados al plagio cibernético más frecuentes. Esta tarea

se facilita con el uso de las funciones de copiar y pegar (*copy and paste*) en los procesadores de palabras. En la encuesta acerca de la deshonestidad académica que realizaron Medina Díaz y Verdejo Carrión (2005), 27% de 791 estudiantes de bachillerato de la UPR-RP admitieron que habían traducido, al menos una vez, un trabajo de la Internet. En el mismo año, Brimble y Stevenson-Clarke (2005) reportaron que 45% de 1145 estudiantes universitarios en Queensland, Australia, habían parafraseado entre una a cinco veces de un portal cibernético, libro o revista sin indicarlo, y 46% había copiado información directamente de un portal cibernético, libro o revista sin usar comillas. Austin, Simpson y Reynen (2005) también informaron que 36% de 78 estudiantes de farmacia en Canadá admitieron los mismos comportamientos.

En 2008, Pupovac, Bilić-Zulle y Pretovečki encontraron que 40% de 94 de estudiantes universitarios de Bulgaria admitió haber cometido plagio de la Internet. Igualmente, Huamaní, Dulanto-Pizzorni y Rojas-Revoredo (2008) hallaron que 23 de 24 trabajos de investigación experimental escritos por estudiantes de segundo año de Medicina en la Universidad Mayor de San Marcos (Perú) tenían alguna forma de plagio electrónico. Mientras tanto, en España, Sureda y Comas (2008) llevaron a cabo una encuesta con estudiantes que usaban el portal electrónico *Universia*. Cerca de 60% de 560 estudiantes admitió que, al menos una vez, había copiado partes de textos de páginas de la Internet y las había pegado directamente en un documento, sin citar la fuente. Uno de cada diez lo había hecho en más de 10 ocasiones.

Ellery (2008), por su parte, realizó un estudio en una universidad de África del Sur con 151 estudiantes registrados en una serie de módulos instruccionales acerca de plagio, redacción, toma de notas y uso de referencias. Como parte del estudio, escribieron un ensayo acerca de un tema específico y sometieron los borradores para recibir retrocomunicación durante el semestre. Del total de estudiantes, 39 (26%) entregaron ensayos con señales de plagio y 16 se habían copiado de fuentes electrónicas, sin indicar el origen. Según Ellery (2008), al parecer, el estudiantado visualiza las fuentes impresas y electrónicas de manera distinta, ya que el material electrónico es más accesible e inspira la creencia de que esta información es de dominio público. Por consiguiente, se piensa que se

“puede” usar el material recuperado y copiado, sin otorgar crédito o autoría alguna.

Recientemente, en la Universidad de Alicante, Bendez Vázquez, Comas Forgas, Martín Llaguno, Muñoz González y Topa Cantisano (2011) reportaron que 68% del estudiantado de nuevo ingreso había copiado pedazos de páginas o artículos de la Internet para preparar sus trabajos, una o más veces. Por su parte, Jones (2011, p. 143) encontró que la mitad de 48 estudiantes que se matricularon en un curso en-línea de Comunicación en Administración de Empresas, en la Universidad de Florida Central, había cometido o conocía a alguien que había cometido plagio de la Internet.

### ■ Detección

Se han propuesto tres estrategias para detectar el plagio cibernético. La primera se dirige a reconocer partes de un texto que ha sido plagiado y aplicar el sentido común<sup>9</sup> o la experiencia docente. La facultad identifica una serie de claves o señales en el vocabulario, la sintaxis, el estilo de escribir y los tipos de referencias que inspiran cierta sospecha (Clough, 2003; Comas & Sureda, 2007; Medina Díaz & Verdejo Carrión, 2011). Estas señales son:

1. Diferencias entre el nivel, el tipo de vocabulario, el tono y el estilo del trabajo y el de la estudiante.
2. Variantes en el estilo de redacción (e.g., uso de la primera plural o tercera persona singular) y la secuencia lógica del trabajo.
3. Notas al calce o referencias de fuentes no académicas, de más de cinco años, de autoría desconocida, de la Internet o de libros que no existen en el sistema de bibliotecas.
4. Fuentes de origen o enlaces a páginas electrónicas inactivas o inexistentes.
5. Referencias a tablas, gráficas o materiales que no aparecen en el trabajo.
6. Uso de distintos tipos, tamaños y colores de letras.
7. Incongruencias entre las fuentes citadas y la bibliografía.
8. Inconsistencias en los formatos de las citas y de las fichas bibliográficas.

La segunda estrategia es usar la Internet para buscar las posibles fuentes de origen de los textos sospechosos. Los meta-busadores o motores de búsqueda cibernéticos (i.e., *Google*, *Yahoo*, *Bing*

y *AltaVista*) son un recurso conveniente para localizar la fuente del plagio, ya que son fáciles de acceder, libres de costo y eficientes. Jiménez-Pérez (2010) recomienda usar la opción de búsqueda avanzada en *Google* y escribir las palabras, frases u oraciones exactas del texto sospechoso para confirmar su autoría. También, se puede usar el portal cibernético *Plagiarism Sleut* (<http://www.2learn.ca/ydp/plagtest.htm>) para colocar un fragmento del texto, entre comillas, y seleccionar uno de los meta-buscadores.

La tercera estrategia es utilizar los programados comerciales especializados para la detección del plagio<sup>10</sup>. La Tabla 2 presenta una breve descripción de seis de estas herramientas. Por lo general, conllevan tres etapas: (1) someter el trabajo escrito en formato electrónico; (2) detectar series de palabras o frases del texto (*string matching*) que coinciden o son similares con el material disponible en archivos, tales como banco de ensayos o publicaciones en la compañía que desarrolla el programado, o en la Internet; (3) reportar la frecuencia o el porcentaje de palabras o frases del texto que coinciden y las posibles fuentes de donde se obtuvo el material. La rutina empleada facilita encontrar el plagio basado en copiar directamente, o *verbatim* (“copiar y pegar”), partes o textos enteros de fuentes cibernéticas u otras consultadas. Además, Mckeever (2006) comenta que la búsqueda del traslazo en los fragmentos de textos “asume que es improbable que dos escritoras usen exactamente la misma serie o secuencia de palabras antes y después de cierta frase” (p. 156).

El modo de uso de estos programados antiplagio dependerá de las estipulaciones del contrato entre las instituciones educativas<sup>11</sup> y la compañías. *Turnitin* es uno de los más usados en universidades estadounidenses, y el costo de la suscripción fluctúa entre \$1,000 y \$10,000 anuales, dependiendo del tamaño de la institución. John Barrie (2008) revela su motivación para crearlo, luego de encontrar que “de 15 a 30% de sus estudiantes en la Universidad de Berkeley había copiado textos de trabajos disponibles en la Internet, la biblioteca y otras fuentes impresas” (p. 17). Debido a que una copia de los trabajos escritos permanece en la base de datos de *Turnitin*, se recomienda incluir una notificación en el prontuario del curso acerca del uso de este programado y las razones para hacerlo, así como solicitar la autorización

del estudiantado para aplicarlo en sus trabajos escritos (Jones, 2009).

Por el contrario, una profesora puede descargar el programado *EVE-2* en una computadora, una vez que paga el costo de la licencia individual. Somete, al programado, una copia digital del trabajo escrito de la estudiante, y en la pantalla de la computadora, este indica la fortaleza de la similitud (i.e., alta, mediana y baja) y resalta los pasajes y enlaces de la Internet que posiblemente sirvieron de fuente. El trabajo de la estudiante no se archiva o distribuye a terceras personas. *Plagiarism*, por su parte, podría ser útil para verificar el texto sospechoso de plagio. Este aplica la técnica *cloze*, removiendo la quinta palabra del texto analizado. De este modo, la profesora podría solicitar a la estudiante que reemplace o complete las palabras que faltan. El programado determina la precisión del reemplazo y el tiempo dedicado; luego, asigna una puntuación de la probabilidad de plagio.

Entre los recursos cibernéticos gratuitos que la facultad y el estudiantado podrían utilizar para identificar el posible plagio en un trabajo escrito se encuentran: *Viper Plagiarism Checker* (<http://www.scanmyessay.com>), *WCOPYfind* (<http://plagiarism.bloomfieldmedia.com/z-wordpress/software/>), *Copy Tracker* (<http://copytracker.ec-lille.fr>) y *Plagium* (<http://www.plagium.com>). A diferencia de los otros recursos, *WCOPYfind* es un sistema de detección de plagio hermenéutico que solo permite comparar frases del texto del trabajo sospechoso con los que están almacenados en sus archivos (Kakkonen & Mozgovoy, 2010). El éxito de este programado en detectar plagio depende de la coincidencia entre el trabajo escrito objeto de análisis y los almacenados. Los otros sistemas que recurren a buscar coincidencias con los documentos disponibles en la Internet ofrecen mayores posibilidades de encontrarlas. Fulda (2009) también recomienda que el estudiantado escriba el trabajo utilizando el procesador de palabras *WordPerfect* y entregue una versión electrónica. Así, la profesora puede revisar los códigos ocultos (función "Reveal codes" en *WordPerfect*) que contiene el texto y detectar posibles fuentes de plagio.

Es preciso advertir que la similitud entre las partes de dos documentos no es suficiente evidencia para acusar a una estudiante de plagio. Esto solo apunta hacia la posibilidad de que el plagio haya

Tabla 2  
*Descripción de varios programados de computadoras para la detección de plagio*

Programado, compañía y lugar cibernético	Costo	Descripción
Turnitin (Originality Check) <sup>1</sup> iParadigms turnitin.com	Aproximadamente \$1 por estudiante en la institución que se suscribe	<ul style="list-style-type: none"> <li>■ Sistema con tres componentes: <i>Originality Check</i> (programado para detectar plagio en el trabajo sometido); <i>GradeMark</i> (herramienta para que la profesora provea retrocomunicación, comentarios y calificación del trabajo, con una rúbrica) y <i>PeerMark</i> (herramienta que permite que pares revisen y comenten acerca del trabajo de la estudiante).</li> <li>■ <i>Originality Check</i> compara contenido del trabajo sometido, en formato electrónico, con tres bases de datos: lugares, documentos, publicaciones en revistas académicas y libros electrónicos en Internet y trabajos de estudiantes en sus archivos.</li> <li>■ Informe (<i>Originality report</i>) resalta, en distintos colores, el texto plagiado y provee los enlaces a la fuente original, con el porcentaje del texto copiado.</li> <li>■ Informe contiene un estimado del porcentaje de similitud (<i>Similarity Index</i>) entre el documento sometido y la lista de referencias identificadas.</li> <li>■ Trabajo sometido automáticamente forma parte de la base de datos.</li> </ul>
<i>Plagiarism Screening Program</i> <i>Glatt Plagiarism Services</i> plagiarism.com	\$ 250 si se compran <i>Plagiarism Teaching Program</i> y <i>Plagiarism Screening Program</i>  \$ 300, si se compran separados  \$65 <i>Plagiarism Self-Detection Program</i>	<ul style="list-style-type: none"> <li>■ Ofrece tres productos: (1) <i>Plagiarism Teaching Program</i> (tutorial que indica qué es plagio y cómo evitarlo), (2) <i>Plagiarism Screening Program</i> (programado para detectar plagio) y <i>Plagiarism Self-Detection Program</i> (programado para estimar si se ha cometido plagio en un texto). Se puede probar, de manera gratuita, con un texto de 100 palabras o dos páginas.</li> <li>■ Se remueve del texto sometido la quinta palabra de cada oración para que quien lo escribió complete las omisiones.</li> <li>■ Utiliza procedimiento de <i>cloze</i>, que asume que cada persona tiene su estilo de escribir y puede recordar las palabras que faltan, de ser necesario.</li> <li>■ Calcula una puntuación (<i>Plagiarism Probability Score</i>), basada en el número de palabras correctas que inserta y el tiempo que tarda en hacerlo.</li> </ul>

Notas: <sup>1</sup> Hay una versión disponible en español; <sup>2</sup> Esta disponible en siete idiomas (incluyendo español); <sup>3</sup> Programado reside en la computadora de quien lo compra.

Tabla 2 (cont.)

Programado, compañía y lugar cibernético	Costo	Descripción
<p><i>Essay Verification Engine (EVE-2)</i> Canexus, Inc. canexus.com</p>	<p>\$29.99 por licencia individual</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>■ Examina el trabajo buscando en Internet y determina los que tienen el contenido sospechoso de plagio.</li> <li>■ El trabajo tiene que estar en formato de texto (<i>Plain Text Format .txt</i>) para obtener un informe completo.</li> <li>■ Informe incluye el porcentaje de plagio detectado, provee una copia del trabajo con las partes plagiadas en rojo y los enlaces en Internet.</li> </ul>
<p><i>SafeAgain</i> Blackboard, Inc. mydropbox.com</p>	<p>Gratuito con Blackboard</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>■ Compara el texto del trabajo sometido con el contenido de trabajos y documentos existentes en la Internet, la base de datos de <i>ProQuest</i>, archivos de las instituciones universitarias con BlackBoard y trabajos de estudiantes sometidos anteriormente.</li> <li>■ Informe señala el porcentaje del texto sometido que concuerda con otras fuentes, resalta con colores las partes del texto que coinciden con las fuentes e indica la dirección electrónica correspondiente.</li> </ul>
<p><i>Urkund</i><sup>**</sup> Prio Info (Suecia) urkund.com/int/en/</p>	<p>Requiere suscripción de institución. Costo no está disponible en la página electrónica.</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>■ Trabajo escrito se envía por correo electrónico, por lo que no requiere instalación y el programado lo analiza y devuelve los resultados por el mismo medio.</li> <li>■ Compara el texto del trabajo con el contenido de documentos en Internet, material publicado en libros electrónicos, enciclopedias, periódicos y otros (<i>ProQuest</i>) y con los disponibles en una base de datos creada con los trabajos de las usuarias.</li> <li>■ Informe incluye el trabajo marcado con las partes copiadas, el texto original y el porcentaje copiado.</li> </ul>
<p><i>Plagiarism Detector</i><sup>***</sup> Skyline Inc. (Ucrania) plagiarism-detector.com</p>	<p>Los precios entre \$49 (versión <i>Lite</i>, una computadora) y \$99 (versión <i>Pro</i>, dos computadoras), uso individual. Disponibles licencias para instituciones.</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>■ Fragmenta el texto del trabajo sometido en palabras definidas por el usuario (por defecto, son 5) y las busca en documentos disponibles en <i>Google</i>, <i>Yahoo</i>, <i>Bing</i>, <i>Wikipedia</i> y <i>Altavista</i>.</li> <li>■ Informe (<i>Plagiarism Detector Originality Report</i>) contiene una gráfica (<i>Plagiarism Chart</i>) con los porcentajes asociados a un código de colores: rojo (plagio), verde (original), amarillo (enlace) y azul (citado o con referencia). Además, incluye el texto marcado con estos colores, las fuentes del texto copiado y las de referencia con sus respectivos enlaces electrónicos, así como un resumen del análisis.</li> </ul>

ocurrido. Al aplicar los programados antiplagio, también existe el riesgo de los “falsos positivos” o de indicar plagio cuando no ha ocurrido. La comparación directa o literal de los textos que se consigue no señala el uso de correctas o incorrectas (usando las comillas, las notas al calce o la bibliografía), las sutilezas del parafraseo o la inserción de elementos técnicos (Sutherland-Smith & Carr, 2005; Kakkonen & Mozgovoy, 2010; McKeever, 2006). Esta tarea le corresponde a la profesora o la estudiante. Kakkonen y Mozgovoy (2010) realizaron una evaluación del funcionamiento de ocho programados antiplagio, incluyendo cuatro de los que muestra la Tabla 2. Destacan la precisión de *SafeAssignment*, *WCopyfind* y *Turnitin* en detectar plagio directo y de material parafraseado en documentos archivados y disponibles en la Internet sobre sus competidores.

Las fuentes cibernéticas que los programados antiplagio y los meta-buscadores consultan, por supuesto, son limitadas o incompletas. Por ejemplo, no incluyen libros ni otros materiales impresos que no están disponibles en la Internet. Tampoco buscan artículos en bases de datos como *ERIC* y *EBSCO*. También, cabe criticar la carencia de un análisis más sofisticado del estilo de redacción, uso del vocabulario y las diferencias en las expresiones, el parafraseo en la traducción (cuando las fuentes originales son en idiomas distintos) y el contenido de las disciplinas (e.g. Biología, Educación y Música). Clough (2003) sostiene que el problema de identificar el plagio va más lejos de atribuir la autoría mediante las características léxicas, sino que depende del contenido del texto y si proviene de otras fuentes.

La aplicación de los programados, sin duda, ofrece beneficios, tales como la reducción en el tiempo y el esfuerzo para identificar el material plagiado, una mayor atención al plagio y al cuidado en la redacción de los trabajos. Por ejemplo, Ledwith y Rísquez (2008) reportaron que el uso del programado *Turnitin* redujo el plagio en las tareas o asignaciones escritas que entregaron, en dos ocasiones, estudiantes irlandeses durante su primer año de Ingeniería. La mayoría de los alumnos prestó mayor atención a la escritura de las asignaciones y a lo que constituye plagio.

Esta aplicación acarrea varios efectos éticos que requieren ponderación. Page (2004) advierte sobre el peligro de la *cyber-*

*pseudopigraphy*, término que utiliza para identificar aquella acción en la cual una persona se adscribe la autoría de un trabajo de manera falsa o fraudulenta, mediante la compra o la adquisición gratuita. Además, la implementación de los programados antiplagio transmite una presunción solapada de la deshonestidad académica del estudiantado, el cual se asume que no es capaz de realizar un trabajo académico de manera honesta y en el que demuestre sus aprendizajes. Esto, por supuesto, es contrario a los principios fundamentales de la educación y de la evaluación del aprendizaje estudiantil (Verdejo Carrión & Medina Díaz, 2009). Asimismo, podría deteriorar la relación académica de confianza entre profesor-estudiante, remplazándola por una policíaca, o de vigilancia (Medina Díaz & Verdejo Carrión, 2008). Esto atenta en contra de los valores de confianza, respeto, justicia y honestidad que se espera que existan en las instituciones con una cultura de integridad académica (Center for Academic Integrity, 1999; Conradson & Hernández-Ramos, 2004; Wasley, 2008).

Al combinar las estrategias antes mencionadas, si hay base para sustentar el plagio, entonces se debe seguir el procedimiento establecido en la institución para investigar y responder al incidente. Reiteramos que la prevención debe anteceder a la detección. En las publicaciones de la Comunidad Práctica de Destrezas de Información (2011), Gilmore (2009); Lanthop y Foss (2000), Medina Díaz y Verdejo Carrión (2011) se encuentran numerosos recursos disponibles en instituciones y organizaciones educativas alrededor del mundo para la prevención del plagio, incluyendo el cibernético. Algunas de las estrategias para prevenirlo son:

1. Definir, discutir y dar ejemplos de lo que constituye deshonestidad académica, plagio, plagio cibernético y sus consecuencias.
2. Asignar temas específicos o integrar la teoría con la investigación y las lecturas del curso.
3. Solicitar un bosquejo o una propuesta del trabajo, antes de la entrega final.
4. Dividir la redacción del trabajo en varias etapas, o borradores, y con una bibliografía anotada.
5. Establecer las condiciones para el uso de documentos o artículos tomados de la Internet.

6. Solicitar una copia en papel y en formato electrónico del trabajo final.
7. Visitar los espacios cibernéticos para conocer los temas y los tipos de trabajos escritos que se pueden conseguir.
8. Concertar con los docentes de la biblioteca una o más sesiones para orientar sobre el uso apropiado de las fuentes bibliográficas, cómo tomar notas y citar referencias bibliográficas.
9. Presentar ejemplos de las reglas de parafrasear, citar y resumir textos de acuerdo con los distintos manuales de estilo.
10. Discutir con el estudiantado las instrucciones, los criterios y la matriz de valoración o rúbrica para la calificación de los trabajos.

## ■ Conclusiones

El desarrollo de las tecnologías de computadoras y, en especial, la Internet ha aumentado la accesibilidad y la oportunidad del estudiantado para incurrir en el plagio de obras o trabajos escritos, visuales o multimedios. La deshonestidad académica, y el plagio como una de sus manifestaciones, son fenómenos complejos con múltiples matices y diferencias en las acciones y percepciones de su significado entre el estudiantado y la facultad (Medina Díaz & Verdejo Carrión, 2005, 2008, 2011). La situación se complica con el uso de otras herramientas y aparatos tecnológicos de comunicación, tales como el *personal digital assistant* (PDA, por sus siglas en inglés), los teléfonos celulares con capacidad de enviar y recibir textos y tomar fotos (e.g. *iPhones*, *SmartPhones*) y los *Wikis* (Conlin, 2007; Berlins, 2009; Weingarten & Frost, 2011).

Se han propuesto tres estrategias para la detección de plagio cibernético: (a) identificar señales sospechosas de plagio en el vocabulario, la redacción y los tipos de referencias; (b) usar la Internet para localizar partes o fragmentos de textos sospechosos, y (c) utilizar programados antiplagio. Estos últimos detectan las instancias más simples del problema (e.g., plagio directo de palabras o frases) en los trabajos escritos examinados. Son herramientas que la facultad y las instituciones educativas tienen a su alcance para responder o reaccionar al plagio. No son el antídoto para todas sus modalidades, ni son infalibles. Solo identifican los

posibles fragmentos en un trabajo escrito que han sido copiados de manera directa o con ligeras modificaciones de otros archivados en bases de datos o disponibles en la Internet. Corresponde, pues, a la facultad la responsabilidad de confirmar y juzgar si el plagio ha ocurrido, así como facilitar el entendimiento de lo que constituye o no plagio. Por estas razones, recomendamos que se combinen las estrategias. Primero, las que están dirigidas a educar acerca de la integridad académica, y luego, a identificar las instancias de plagio en los trabajos escritos que inspiran alguna sospecha.

Finalmente, la confluencia del acceso y la dependencia de las fuentes cibernéticas con la incidencia de plagio presentan nuevos retos éticos para las universidades, ahora y en el futuro. Nos invita a examinar las implicaciones del uso de las tecnologías de computadoras y de comunicación en la docencia, la creación y la investigación, así como las ideologías y prácticas de los distintos sectores de la comunidad universitaria. Nos convoca, además, a reflexionar acerca de la noción de la educación superior y sus productos como “objetos” que pueden ser adquiridos o comprados. También, nos obliga a pensar acerca de la minimización del valor y la confianza en las universidades como fuentes de experiencias gestoras de saberes hacia el desarrollo intelectual, creativo y científico en beneficio del País.

## REFERENCIAS

- Atkins, T. & Nelson, G. (2001). Plagiarism in the Internet: Turning the tables. *English Journal*, 90(4), 101-104.
- Austin, Z., Simpson, S. & Reynen, E. (2005). ‘The fault lies not in our students, but in ourselves’: Academic dishonesty and moral development in health professions education-results of a pilot study in Canadian pharmacy. *Teaching in Higher Education*, 10(2), 143-156.
- Barrie, J. M. (2008, diciembre). Catching the cheats, How original. *The Biochemical Society*, 16 19.
- Berlins, M. (2009, 20 de mayo). Cheating has always been around in schools and universities-but the internet is making worse. *The Guardian*, 2pp.
- Bendez Vázquez, M., Comas Forgas, R., Martín Llaguno, M., Muñoz González, A. & Topa Cantisano, G. (2011). *Plagio y otras prácticas*

- académicamente incorrectas sobre el alumnado universitario de nuevo ingreso.* Presentación en IX Jornadas de Redes de Investigación en Docencia Universitaria 2011, Universidad de Alicante, España. Disponible en <http://web.ua.es/es/ice/jornadas-redes/documentos/2011/posters/184404.pdf>
- Brimble, M. & Stevenson-Clarke, P. (2005). Perceptions of prevalence and seriousness of academic dishonesty in Australian universities. *The Australian Educational Researcher*, 32(3), 19-44.
- Busweller, K. (1999). Student cheating: A morality moratorium? *Education Digest*, 65(3), 4-11.
- Center for Academic Integrity. (1999). *Fundamental values of academic integrity*. Duke University, Durham, NC: Center for Academic Integrity.
- Clough, P. (2003, febrero). *Old and new challenges in automatic plagiarism detection*. Plagiarism Advisory Service. Department of Information Studies, University of Sheffield.
- Comas, R. & Sureda, J. (2007). Ciber-plagio académico. Una aproximación al estado de los conocimientos. *Revista TEXTOS de la CiberSociedad*, 10 (temática variada). Recuperado de <http://www.cibersociedad.net/textos/articulo.php?art=121>
- Comunidad Práctica de Destrezas de Información (2011). *Plagio en la academia: Guía para los profesores*. San Juan, PR: Universidad de Puerto Rico.
- Conlin, M. (2007, 14 de mayo). Cheating-or post modern learning? *BusinessWeek*, p. 42.
- Conradson, S. & Hernández-Ramos, P. (2004). Computers, the Internet and cheating among secondary school students: Some implications for educators. *Practical Assessment, Research & Evaluation*, 9(9). Recuperado de <http://PAREonline.net/getvn.asp?v=9&n=9>
- Dante, E. (2010, 12 de noviembre). The shadow scholar. *The Chronicle of Higher Education*. Recuperado de <http://chronicle.com/article/The-Shadow-Scholar/125329/>
- Fulda, J. S. (2009). Using *WordPerfect* to detect plagiarism on open-book essay tests. *British Journal of Educational Technology*, 40(5), 950-955.
- Ellery, K. (2008). An investigation into electronic-source plagiarism in a first-year essay assignment. *Assessment & Evaluation in Higher Education*, 33(6), 607-617.

- Gilmore, B. (2009). *Plagiarism: A how-not-to guide for students*. Portsmouth, NH: Heinemann.
- Hickman, J. N. (1998, 23 de marzo). Cybercheats. *The New Republic*, p. 15.
- Huamani, C., Dulanto-Pizzorni, A. & Rojas-Revoredo, V. (2008, junio). 'Copiar y pegar' en investigaciones en el pregrado: Haciendo mal uso del Internet. *Anales de la Facultad de Medicina*, 69(2), 117-119. Recuperado de [http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1025-55832008000200010&lng=es&nrm=iso](http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1025-55832008000200010&lng=es&nrm=iso)
- Jiménez-Pérez, N. (2010). El plagio y sus efectos en el aprendizaje. *Revista APEC*, 28, 9-14.
- Jones, D.L. R. (2011). Academic dishonesty: Are more students cheating? *Business Communication Quarterly*, 74(2), 141-150.
- Jones, I. M. (2009). Cyber-plagiarism: Different method-same song. *Journal of Legal, Ethical and Regulatory Issues*, 12(1), 89-100.
- Kakkonen, T. & Mozgovoy, M. (2010). Hermeneutic and web plagiarism detection systems for student essays—An evaluation of the state-of-the-art. *Journal of Educational Computing Research*, 42(2), 135-159.
- Lanthrop, A. & Foss, K. (2000). *Student cheating and plagiarism in the Internet era*. Englewood, CO: Libraries Unlimited.
- Ledwith, A. & Rísquez, A. (2008). Using anti-plagiarism software to promote academic honesty in the context of peer reviewed assignments. *Studies in Higher Education*, 33(4), 371- 384.
- Martin, B. (1994). Plagiarism: A misplaced emphasis. *Journal of Information Ethics*, 3(2), 36-47. Recuperado de <http://www.uow.edu.au/~bmartin/pubs/94jie.html>
- McKeever, L. (2006). Online plagiarism detection services-savior or scourge? *Assessment & Evaluation in Higher Education*, 31(2), 155-165.
- McLester, S. (2011). The accidental plagiarist. *THE Journal*, 38(1), 39-40.
- McMurtry, K. (2001). E-Cheating: Combating A 21<sup>st</sup> century challenge. *T.H.E. Journal*, 29(4), 36-41.
- Medina Díaz, M. del R. & Verdejo Carrión, A. L. (2005). Encuesta acerca de la deshonestidad académica estudiantil en la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras. *Pedagogía*, 38, 179-204.
- Medina Díaz, M. del R. & Verdejo Carrión, A. L. (2008). Perspectivas de la facultad acerca de la deshonestidad académica estudiantil en

- la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras. *Pedagogía*, 41(1), 149-172.
- Medina Díaz, M. del R. & Verdejo Carrión, A. L. (2011). *Plagio como deshonestidad académica*. Manuscrito inédito sometido a publicación.
- Page, J.S. (2004). Cyber-pseudepigraphy: A new challenge for higher education policy and management. *Journal of Higher Education Policy and Management*, 26(3), 429-433.
- Pupovac, V., Bilić-Zulle, L. & Pretovečki, M. (2008). On academic plagiarism in Europe. An analytic approach based on four studies. En R. Comas y J. Sureda (Coords.). *Academic cyberplagiarism [Online dossier]*. *Digithum*, 10, UOC. Recuperado de [http://www.uoc.edu/digithum/10/eng/pipovac\\_bilic-zulle\\_petrovecki.pdf](http://www.uoc.edu/digithum/10/eng/pipovac_bilic-zulle_petrovecki.pdf)
- Rampell, C. (2008). Journals may soon use anti-plagiarism software on their authors. *Chronicle of Higher Education*, 54(33), 4/25/2008, A17
- Real Academia Española. (2001). *Diccionario de la lengua española* (DRAE, 22da. ed.). Consultado en <http://www.rae.es/rae.html>
- Standler, R.B. (2000). *Plagiarism in colleges in USA*. Recuperado de <http://www.rbs2.com/plag.htm>
- Sureda, J. & Comas, R. (2008). *El plagio y otras formas de deshonestidad académica entre el alumnado universitario. Resultados generales de los datos de una encuesta realizada por los usuarios del portal Universia*. Informe de Investigación del Grupo Educación y Ciudadanía. Palma: Universitat de les Illes Balears. Departamento de Pedagogía Aplicada y Psicología de la Educación. Recuperado de <http://www.ciberplagio.es/attachment.php?key=41>
- Sureda, J., Comas, R. & Mut, B. (2007). Las “fábricas” de trabajos académicos: Una incitación al fraude. Informe de Investigación. Grupo de Investigación Educación y Ciudadanía, Universitat de les Illes Balears. Recuperado de <http://www.ciberplagio.es/attachment.php?key=29>
- Sutherland-Smith, W. & Carr, R. (2005). Turnitin.com: Teacher’s perspectives of antiplagiarism software in raising issues of educational integrity. *Journal of University Teaching & Learning Practice*, 2(3), 94-101.
- Verdejo Carrión, A. L. & Medina Díaz, M. (2009). *Evaluación del aprendizaje estudiantil* (5ta. ed.). San Juan, PR: ExPERTS Consultants.
- Wasley, P. (2008, 29 de febrero). Antiplagiarism software takes on the honor code. *The Chronicle of Higher Education*, 54(25), 2pp.

Weingarten, K. & Frost, C. (2011). Authoring wikis: Rethinking authorship through digital collaboration. *Radical Teacher*, 90, 47.

## NOTAS

- 1 En este trabajo, utilizaremos el género femenino para representar tanto a las mujeres como a los hombres.
- 2 McMurtry (2001) presenta una tercera modalidad: recibir, por correo electrónico o por otros medios electrónicos, trabajos escritos preparados por amistades o estudiantes de la misma universidad o de otras. De esta modalidad no encontramos, a la fecha de esta publicación, documentación o investigaciones disponibles.
- 3 Dante (2010) comenta que su principal cliente es el estudiante cuyo idioma principal no es el inglés, el deficiente sin esperanza (*hopeslessy deficient student*) y el rico con vagancia (*lazy rich kid*).
- 4 Según Sureda, Comas y Mut (2007, p. 6), *EssayEdge* “es de los pioneros en ofrecer servicios a estudiantes no anglosajones (hispanoparlantes, chinos, coreanos y japoneses)”.
- 5 Entre los servicios para comprar ensayos, exámenes y otros trabajos escritos en el idioma español, encontramos el *Rincón del vago* ([www.rincondelvago.com](http://www.rincondelvago.com)), *Monografías* ([www.monografias.com](http://www.monografias.com)), *Reportes escolares* ([www.reportesescolares.com](http://www.reportesescolares.com)) y *Alipso* ([www.alipso.com](http://www.alipso.com)).
- 6 Muchos de estos espacios cibernéticos reciben ingresos por los anuncios de productos atractivos a las usuarias.
- 7 Los costos que se indican en este artículo son dados en moneda de los Estados Unidos de América (el dólar).
- 8 Los costos que se indican son a la fecha de esta investigación. Pueden variar de acuerdo con las políticas comerciales de las compañías.
- 9 También llamado método manual, o tradicional.
- 10 Llamados también programados antiplagio.
- 11 La práctica de que el estudiantado someta el borrador de un trabajo escrito a uno de los programados, tales como *Turnitin* y *SafeAssign*, y obtenga un informe del porcentaje de texto plagiado se ha extendido a escuelas superiores en los Estados Unidos de América (Conradson & Hernández-Ramos, 2004; McLester, 2011). Rampell (2008) también anticipa que algunas revistas académicas aplicarán a los manuscritos el programado denominado *Cross Ref* para identificar trabajos que han sido previamente presentados y publicados.